

FAMILIA Y TRABAJO EN LA COMARCA DE RÍO TINTO. 1873-1936

AGUSTÍN GALÁN GARCÍA

RESUMEN

La comarca minera de Río Tinto va a conocer un cambio radical en su evolución a partir de 1873. La llegada de la compañía inglesa para poner en explotación las minas de cobre va a generar un mercado de trabajo en el que las relaciones de parentesco jugarán un papel fundamental. Los habitantes de la zona, centrados exclusivamente en actividades mineras, y la propia compañía, con una estrategia bien definida, propiciaron la formación de un mercado claramente segmentado.

PALABRAS CLAVE: Relaciones familiares, mercado de trabajo.

ABSTRACT

The mining county of Río Tinto would come to know a radical change on its evolution from 1873. The arrival of the English Company to start exploiting the copper mines generates a work market in which would come to play a fundamental role. The inhabitants of that area, centered exclusively on mining activities and the company itself with a well defined strategy, gave place to the formation of a clearly fragmented market.

KEY WORDS: Family relationships, work market.

El crecimiento que conoció la comarca de Río Tinto a partir de 1873 llevó aparejado un cambio radical en el conjunto de sus actividades económicas, sociales y políticas¹. La minería, siempre presente en la vida de la zona -aunque casi nos atreveríamos a decir de un modo marginal-, se convertirá a partir de aquel momento en la acción económica exclusiva, alcanzando notoriedad internacional en el mercado del cobre y convirtiéndose en permanente foco de atracción de mano de obra. Aunque el crecimiento demográfico queda claramente de manifiesto, merece la pena destacar el caso de Nerva, que de pedanía de Zalamea, pasará a ser por R.O. de 10 de Julio de 1885 municipio independiente con

¹ El presente trabajo es el primer avance de un proyecto de investigación mucho más amplio que estamos llevando a cabo un equipo de profesores del Área de Historia de las Instituciones Económicas de las Universidades de Huelva y Sevilla.

² Las razones particulares que explican su crecimiento por encima del resto de municipios de la comarca, en Gil Varon, L. (1984), pp. 41-42.

una población de 6.431 habitantes. A partir de 1910 alcanzará el primer lugar en orden de importancia como núcleo de población de la comarca². Mientras tanto, Río Tinto, Zalamea y Campillo conocieron un crecimiento más gradual³.

Cuadro nº 1. POBLACIÓN, PRODUCCIÓN Y PLANTILLA

	NERVA	RIOTINTO	ZALAMEA	CAMPILLO	TMS.	PLANTILLA
1857	—	1.714	5.177	—	5.387 ⁴	1.110 ⁵
1888	6.431	10.671	6.240	499	1.199.160	4.878
1900	7.908	11.603	7.335	590	1.965.098	7.450
1910	16.087	12.626	13.348	3.371	2.146.766	13.025
1920	14.972	9.669	10.344	2.480	911.294	11.570

(Elaboración propia)

La bibliografía existente nos ha permitido conocer el origen geográfico de los inmigrantes que acudieron a la zona, su distribución en los distintos núcleos de población, la composición de la plantilla, su división por departamentos, etc.

La presente investigación pretende abordar el papel jugado por la familia como unidad de producción en aquel proceso de internalización y en el conjunto del crecimiento general esbozado más arriba.

Las fuentes utilizadas han sido principalmente los expedientes personales que guarda el Archivo de la Fundación Río Tinto, contrastados o completados con algunos informes, estadísticas y padrones de poblaciones de la zona. Aquellos expedientes, muy completos a partir de 1913, nos permitirán seguir la biografía de cada uno de los obreros que trabajaron con la compañía inglesa, desde el mismo instante que trabaron contacto con ella y en todos y cada uno de los momentos en los cuales su situación laboral sufrió alguna modificación. Nombre, lugar de nacimiento, edad, estado civil, trabajo previo, lugar de residencia, propiedad de la vivienda en la que habita, departamento en el que desea ingresar y en el que finalmente entró, familiares que tiene trabajando en la empresa, número de ellos que tiene a su cargo, composición de la familia, etc., son algunos de los datos que nos ofrecen. Hay que advertir, no obstante que para los años anteriores a aquella fecha, los expedientes pierden en detalle y fiabilidad, lo que viene a complicar en gran medida el objetivo trazado para los años comprendidos entre 1873 y 1913.

Para completar el escenario donde se van a desarrollar los acontecimientos no debemos olvidar que, a diferencias de otras zonas mineras del país -donde la actividad minera va a ser en gran medida un complemento a las labores agrícolas- y una vez superada la contradicción inicial entre agricultura y minería⁶, la ocupación dominante va a ser la relacionada con este sector, poder participar en

³ Elaboración propia a partir de los datos de Pulido Bueno, I. (1993), Gil Varón, L. (1985) y Mora Ruiz, M. - Senra Gozález, S. (1992).

⁴ Producción para 1874 en Flores Caballero, M. (1983).

⁵ Gil Varón, L. (1984) p. 118.

⁶ Ferrero Blanco, M. (1994) y Pérez López, J.M. (1994).

actividades como la recogida de piñones, en la fabricación de alpargatas, o en alguna campaña de repoblación forestal extemporánea⁷ -actividades todas ellas dirigidas por la propia Río Tinto Company Limited- o la venta ambulante, serán las únicas ocupaciones alternativas al trabajo en la mina. Este hecho marca una clara diferencia con aquellas zonas y define una de las peculiaridades que van a caracterizar a la comarca oriental onubense.

Intentar fijar a los campesinos en la mina, y muy especialmente, conseguir la formación y la consolidación de una "cultura minera", fue desde el principio un objetivo prioritario para las empresas que contaban con una mano de obra "mixta" en su mayor parte; "Asistencia irregular al trabajo, indolencia, falta de interés por los incentivos económicos y una productividad poco satisfactoria..." (SHUBERT,1980;239) eran los principales inconvenientes que encontraban. En otras palabras, faltaba "disciplina industrial", lo que para S. Pollard iba a ser el problema central de la gestión moderna, "el desarraigo del obrero de su mundo rural y la inculcación de una nueva disciplina" (POLLARD,1990; 160) Esta situación iba a justificar la puesta en práctica de toda una serie de iniciativas "paternalistas" y que tenían como principal objetivo el retener la mano de obra necesaria para llevar a cabo la explotación. La compañía inglesa -una vez superados los primeros momentos no tendrá que afrontar la elaboración y la imposición de aquella disciplina como objetivo prioritario; y ello debido, entre otras cosas, a la existencia en la región de una agricultura tradicional incapaz de atraer mano de obra, unos salarios bajos, una mano de obra abundante y -más expresamente para los habitantes de la zona-, porque el único medio para subsistir sin tener que salir de la comarca venía representado por la mina.

Gran parte de la literatura sociológica sobre la familia contemporánea se basa, aún cuando sea de un modo implícito, en una teoría de la historia de la "gran divisoria", según la cual la historia presenta una oposición polar entre las sociedades antiguas, cuyos elementos estructurales básicos eran las relaciones de parentesco, y las sociedades modernas, cuya estructura básica son las relaciones de mercado"(HARRIS,1986;149). A lo largo de los últimos años esta controversia ha sido ampliamente superada, confirmando la importancia que mantuvieron los lazos de parentesco en la transición hacia la sociedad industrial, tal y como tendremos ocasión de comprobar en el caso que nos ocupa.

I

También es conocido el activo papel jugado por las redes de parentesco al recibir al inmigrante procedente de su lugar de origen, encontrándole alojamiento y residencia y facilitándole en la medida de lo posible, su inserción en la ciudad⁸. En ambas direcciones y centrándonos en el contorno de Río Tinto; se trata de averiguar si la atracción que ejerce este foco minero y rural sobre la mano de obra, va a ser atendido de igual manera que en las zonas industriales

⁷ La única de la que tenemos constancia tuvo lugar el año 1916. La dirigió el danés Kai Hase. La mano de obra utilizada fueron mujeres y niños "haciendo hoyos de 2.5 cm. y depositando una semilla en cada uno de ellos". Avery, D. (1985) p. 178

⁸ Situaciones similares se dieron en La Alpujarra granadina, Almadén, Palencia, etc.

urbanas o, por el contrario, presenta alguna particularidad. Del mismo modo, es necesario aclarar si el régimen de explotación colonial que va a regir la empresa supuso alguna novedad al respecto. Es decir, ¿el desplazamiento hasta la comarca minera se va a desarrollar a modo individual o colectivo?, ¿se va a desplazar un miembro de la familia dispuesto a correr la aventura y en caso positivo llama al resto de la unidad?, o si, por el contrario, ¿el desplazamiento se va a producir en bloque atendiendo a la voz de algún pariente o amigo que la inició primero y una vez conseguida cierta seguridad en el empleo se instala allí?, o incluso, ¿van a coincidir ambas modalidades?, etc. En definitiva, ¿asistimos a la puesta en práctica de una estrategia familiar o individual? y por otra parte, ¿iba a respetar la empresa dichos mecanismos?

Una vez comprobados estos extremos, podremos saber si los lazos de parentesco perdieron su funcionalidad o si por el contrario, tuvieron una participación decisiva en la selección, contratación y consolidación del mercado de trabajo.

II

Admitir que los lazos familiares fueron útiles para acceder a trabajar en la compañía inglesa significaría aceptar que se dispensó un trato diferente a los que no podían contar con esta ventaja, que se establecieron mecanismos precisos de selección a la hora de admitir los obreros en la empresa y, en definitiva, que existió una segmentación en el mercado de trabajo. Este trato desigual podemos apreciarlo en varios aspectos -que iremos esbozando a lo largo de la comunicación-, pero tal vez sea el momento del ingreso el que lo expresa con mayor claridad. Para el período que nos ocupa el 57.20 % de los que acceden a trabajar en la mina tienen parientes en ella, mientras que el restante 42.34 % no va a contar con este apoyo.

Teniendo presente las matizaciones hechas al comienzo del presente trabajo sobre las fuentes utilizadas, podemos establecer los siguientes períodos:

Cuadro nº 2. OBREROS QUE CUENTAN CON PARIENTES EN LA EMPRESA EN EL MOMENTO DEL INGRESO (en %)

PERIODOS	(1)	SI cuentan con parientes	NO cuentan con parientes	TOTAL
1873-1888	11	58	41.6	100
1889-1913	45.1	60	40	100
1914-1921	20	55.5	44.4	100
1922-1936	24	55.5	44.4	100
TOTALES	99.6	58.5	41.4	100

(1) Total de ingresos en el período señalado con respecto al total del período analizado. Elaboración propia

Por la diferencia porcentual merece la pena destacar la primera etapa. Estamos ante el inicio de una explotación a un nivel desconocido en la zona. Hasta ese momento se estaba beneficiando únicamente el Filón Sur con una profundidad de 7 pisos, que se irán aumentando paulatinamente hasta llegar a los 22 en el año 1900; inmediatamente se van a comenzar los trabajos en contramina, la construcción de la línea del ferrocarril, etc.. Actividades todas ellas intensivas en mano de obra, que llevarán incluso a la contratación de personal femenino, cuya importancia ira disminuyendo paulatinamente como tendremos ocasión de comprobar. En este mismo sentido, no podemos olvidar que las innovaciones tecnológicas comenzarán a llegar a comienzos de siglo, para hacerlo en mayor medida a partir de la década de los veinte. Como es sabido, la contratación de las obreros pasaba por los "contratistas", siendo ellos el único e interesado filtro que habían de superar para poder trabajar en la mina. Los asentamientos mineros apenas si eran en estos momentos simples campamentos receptores de inmigrantes procedentes de las partes mas diversas del país. Sin embargo, y a pesar de todo lo dicho, los habitantes de la comarca y los primeros en llegar irán imponiendo sus intereses, de manera que el porcentaje de los que contaron con parientes va a expertimentar una mínima diferencia con respecto a la etapa siguiente.

La conclusión más interesante que nos permite alcanzar el cuadro anterior es la existencia contrastada y continuada de una clara dualidad en el mercado de trabajo originado en la cuenca minera. Si el dualismo del mercado de trabajo -según M. Piore- surge cuando parte de la población laboral comienza a quedar aislada de la incertidumbre y de la variabilidad de la demanda y los requisitos para su utilización comienzan a ser previstos en el proceso de planificación y toma de decisiones⁹; las cifras nos ofrecen la oportunidad de comprobarlo. A lo largo de los 63 años analizados, entre un 55 y un 60 por ciento de los trabajadores van a gozar de ciertos privilegios sobre el 40 o el 45 por ciento restante, debido principalmente a la presencia en el interior de la empresa de familiares o allegados. Los primeros, los que integrarían el llamado mercado interior o primario, gozarán de mayor estabilidad y duración en el empleo, percibirán mejores salarios, en términos generales presentarán una formación superior y mostrarán cierta hostilidad a la llegada de inmigrantes. W. Sewell (1971; 27) denomina estos oficios "cualificados y cerrados, en cuyo seno la endogamia es fuerte y la transmisión del oficio de padres a hijos es importante...". Los segundos darán cuerpo al mercado exterior o secundario, mucho más efímero, más dependiente de las situaciones coyunturales que se puedan ir presentando, de mayor movilidad, de salarios inferiores, más débiles económica y políticamente que aquéllos, y los primeros en ser despe-

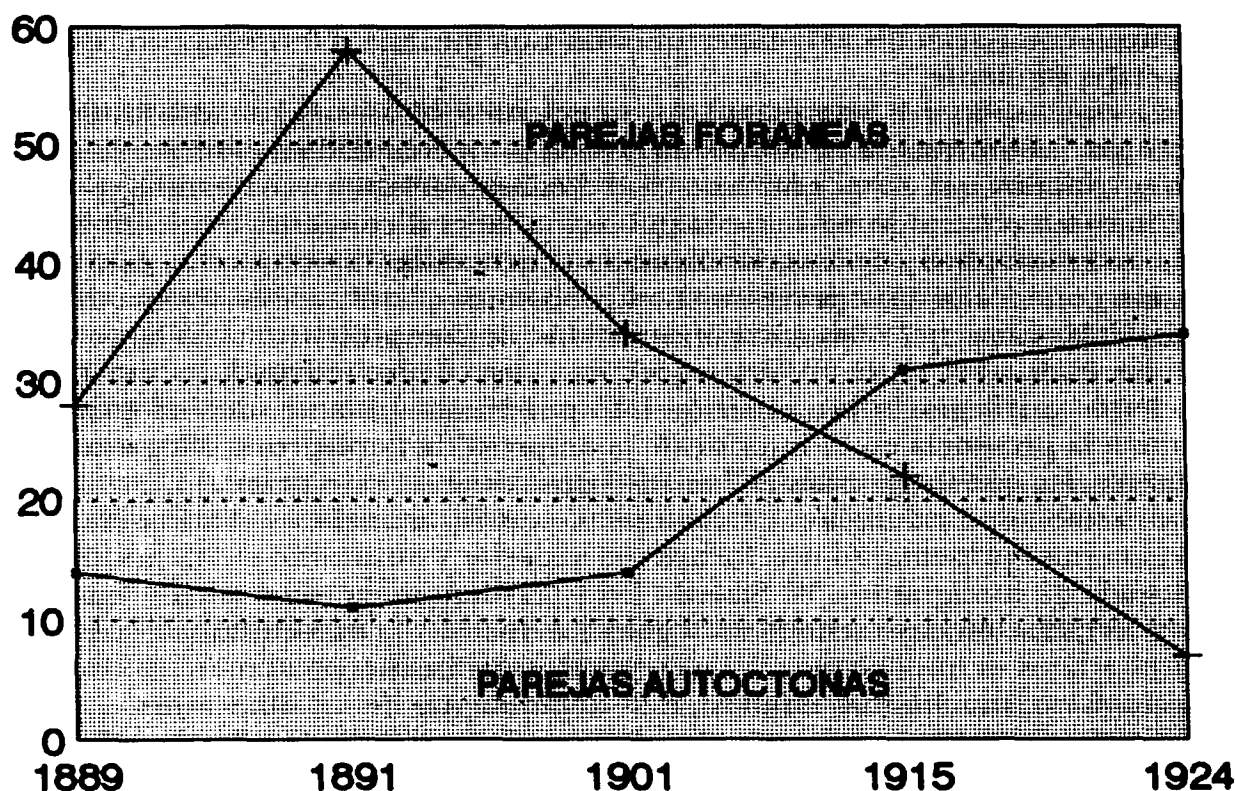
⁹ "En la industria algodonera inglesa, las primeras *trade-unions* ordenaban a sus miembros que se hicieran secundar exclusivamente por sus propios hijos, hermanos o sobrinos. Así, el taller podría convertirse en el lugar de la transmisión familiar de un saber técnico de padres a hijos... En las grandes empresas de la región parisina como la "Papeteries de la Seine", de Nanterre, cuya reputación empresarial era buena y que ofrecía sueldos altos, no era raro que familias enteras, de varias generaciones, estuvieran empleadas y que debido a la presencia de viviendas cerca de la fábrica, los hijos de los obreros reforzasen la integración entre residencia, familia y trabajo, mediante matrimonios endogámicos". Segalen, M. "La revolución industrial: del proletariado al burgués". En Burguière, A. y Otros: *Historia de la Familia* (vol. II.) *El Impacto de la Modernidad*. Madrid 1988 (p. 402).

dados cuando las circunstancias lo requieran. A salarios distintos, grados de familiarización distintos y, como consecuencia, condiciones de vida distintas, corresponderán tipos de sociabilidad distintos"¹⁰.

III

El proceso de dualización del mercado de trabajo dará origen a distintos tipos de familias, en cuya constitución el matrimonio como instrumento de control va a incidir de manera decisiva. Para comprobar tal afirmación tendremos que analizar los distintos tipos de matrimonios que van a aparecer en la zona, atendiendo al origen geográfico de sus miembros. En este punto y a modo de avance, nos detendremos en el caso de Nerva por ser el mejor documentado ¹¹.

GRÁFICO 1. INTERNALIZACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO (NERVA 1889-1924)
Tipos de familia



Elaboración Propia

¹⁰ En ese momento, se convierte en algo parecido al capital y el dualismo original entre el capital y el trabajo se convierte en una dualidad entre la porción de la población laboral que comparte en cierta medida la posición privilegiada del capital y los demás trabajadores, que continúan funcionando como el factor "residual" de la producción... *es el intento de defenderse del cambio que crea la distinción entre los dos sectores y frustra los intentos de eliminarla*". Piore, M. (1983) p. 224.

¹¹ Datos elaborados a partir de la información ofrecida por los padrones municipales de Nerva de los años 1889, 1891, 1901, 1915 y 1924.

A. *Tipología de las familias mineras atendiendo a su origen geográfico*

En términos generales, los datos nos confirman la dualización a la que antes nos referíamos; es decir, los matrimonios autóctonos y los mixtos, irán en aumento, mientras que los foráneos -incluyendo también aquí a los de la propia provincia de Huelva y ajenos a la comarca-, van en claro descenso. La tendencia a confluir de ambas líneas marcará el endurecimiento progresivo de los mecanismos de exclusión. Los descendientes de los naturales y de los foráneos que llegaron en los primeros momentos, integrados ya tanto en la población como en la empresa, van a presionar contra el asentamiento de nuevos inmigrantes. Dicha tendencia tendrá que coincidir con un descenso en la emigración hacia la comarca y, por lo tanto, con una disminución en la tasa de movilidad.

Familias autóctonas. El primero de los grupos presenta un número medio de hijos muy similar al resto de los tipos establecidos.

Familias mixtas. Cuando el varón sea de la zona, la esposa contará con un tiempo de residencia en la misma localidad no inferior a 10 ó 12 años. El número de hijos oscilará, como en el caso anterior, entre los cuatro y cinco.

Por su parte, los matrimonios en los que el marido es el forastero van a presentar una interesante novedad: será el elevado número de años que como término medio tendrá que llevar el varón residiendo en el mismo núcleo de población. Si en el caso anterior oscilaba entre los 10 y los 12, ahora va a ser superior a los 20. Esto llevaba aparejado el estar vecindado y, sobre todo, el contar con un puesto consolidado en la mina.

Parjeas foráneas. Los datos obtenidos hacen buenas las palabras de M. Anderson (1988;92) cuando afirma que "lo más frecuente era que la emigración y la entrada en la fábrica fueran actos realizados dentro de un contexto social de orientación familiar; en su mayor parte, la emigración se encauzaba hacia lugares concretos... no era emprendida por individuos aislados que no sabían nada de a dónde iban ni por qué, antes bien, los emigrantes se desplazaban, probablemente en grupos familiares, en su mayoría utilizando redes de familiares y amigos, para vivir en alojamientos provisionales proporcionados por ellos y trabajar en puestos obtenidos con su ayuda, y, con frecuencia, bajo sistemas de contratación formal o informal...". Efectivamente, los foráneos se van a desplazar en bloque, toda la familia, aunque seguirá una evolución descendente, a medida que vaya avanzando el siglo XX. En el año 1889 el 94 % de los matrimonios que habitaban en Nerva llevaban el mismo tiempo de residencia, es decir, se habían desplazado hasta la cuenca al mismo tiempo. Aquel valor irá en disminución hasta alcanzar en 1924 el 56 %. En sentido inverso irá aumentando el número de hijos de estas familias que nacen en el mismo núcleo, ya no en la localidad de origen. Será frecuente en este tipo de familias el que su primer o segundo hijo nazca en el lugar de origen de sus progenitores, y que el tercero, cuarto y siguientes lo hicieran en Nerva.

B. *Comportamientos económicos*

B.1. Posibilidades laborales para la mujer

Hemos visto el papel tan destacado que, a través del matrimonio, va a jugar la mujer como medio de control de acceso a las ventajas que podía suponer el formar parte de la comarca, contrastando así con su pérdida de importancia como mano de obra minera. Hasta 1900 las mujeres barcaleaban junto con los niños en grandes cantidades, ya fuera en las cortas o en las cementaciones y percibían la mitad del salario de los hombres (GIL VARON, 1984;186). A partir de aquella fecha su función en la empresa iba a quedar limitada a trabajos subalternos, fundamentalmente como cocineras o limpiadoras. Especialmente en este último caso, la posibilidad de trabajar era concedida de manera muy frecuente a modo de “*favor*”; la expresión “*se necesita el puesto para un caso de mayor necesidad*” era motivo más que justificado tener que abandonar el puesto de trabajo. En la mayoría de los casos solían ser viudas las beneficiarias de semejantes ayudas. Así pues, las salidas laborales para las mujeres, casi excluidas de la actividad minera, quedaban reducidas a la fabricación de alpargatas, o bien, a salir hacia la capital para dirigirse al servicio doméstico. En estas circunstancias, las familias con mayoría femenina tenían especialmente complicado el alcanzar los niveles mínimos de subsistencia y debían recurrir a ingresos complementarios: proporcionar alojamiento a algunos huéspedes podía ser una alternativa.

B.2. Alojamiento

A partir del muestreo realizado con los padrones mencionados podemos apuntar, como han hecho ya algunos especialistas, hacia los “ancianos”. Cuando los hijos mayores han abandonado ya la unidad familiar, los ingresos disminuyen mientras que los gastos permanecen fijos. Los padres padecen un período difícil que se agrava con la edad y las enfermedades y tienen que buscar los ingresos necesarios adoptando este tipo de “estrategias” (ANDERSON, 1988; 94). La edad de los que acogen a huéspedes en un alto porcentaje estará por encima de los cincuenta años¹².

Otro dato a tener en cuenta va a ser la disminución progresiva en el número de personas que van a compartir domicilio; esta reducción irá en beneficio de una mayor vinculación familiar de los que se queden y en perjuicio del número de huéspedes. Encontrar a varias familias viviendo bajo un mismo techo o hallar a 10, 12, e incluso a 17 personas de distintas localidades españolas e incluso algún portugués habitando en una misma casa no era extraño en las décadas de los Ochenta y Noventa, pero sí empezará a serlo a medida que avance el nuevo siglo. El número de habitantes por vivienda seguirá un ritmo descendente; en 1889 la media era superior a siete personas por domicilio y en el año 1924 apenas si superará las cinco.

En este mismo contexto no será de extrañar que ilegitimidad vaya unido a proletarización¹³, pero no sólo por carecer de los medios económicos para

¹² “Con el nacimiento de los hijos los padres empobrecen; con su maduración se enriquecen y con el casamiento recaen en la miseria”. En Harris, C.C.(1986) p. 153.

¹³ Ferrero Blanco, M.D. (1994), p. 180.

realizar las formalidades administrativas y eclesiásticas, sino por las propias condiciones de habitabilidad en las que se encontraban. Ferrero Blanco otorga al período comprendido entre 1873 y 1899 un valor medio cercano al 10 por ciento¹⁴.

IV

El hecho de contar con parientes en el interior de la compañía va a suponer una serie de ventajas adicionales a las ya comentadas. Veamos algunas de ellas.

1. *Ingreso y tiempo de servicio*

La edad en el momento de acceder a la empresa va a ser un rasgo distintivo evidente. Los hijos de la comarca, no ya de la provincia de Huelva, que a grandes rasgos van a recibir el mismo tratamiento que el dispensado a los procedentes de otras provincias españolas, van a encontrar muy pronto la posibilidad de incorporarse al mercado de trabajo. Apenas con 9 o 10 años ya podían hacerlo, contando si fuera preciso con la autorización de su padre o tutor y con el consentimiento de la dirección de la empresa para vulnerar la legalidad. Debido al bajo nivel de los salarios, la llegada de un ingreso más, por pequeño que fuera, siempre era bien recibido. Se buscaba aún el salario familiar, es decir, bajos salarios a cambio de seguridad, estabilidad y del mayor número posible de ellos por unidad familiar. En este sentido, la familia va a funcionar como un colectivo puesto que sólo podrá subsistir gracias a la participación de todos los miembros del grupo doméstico en actividades productivas¹⁵.

Esta tendencia a incorporar lo antes posible a los hijos de los trabajadores de la empresa, con el objetivo de ampliar los ingresos y conseguir una salida laboral, se verá reforzada por la propia dirección cuando se empiecen a elaborar las primeras normas reguladoras del acceso de los aprendices al interior de la Compañía; cosa que ocurrirá hacia 1914. *“Se dará preferencia a los hijos de los operarios de estos talleres y a estos que tengan alguna experiencia en el trabajo que deseen desempeñar. El salario variará...”*¹⁶. *“Todas las peticiones para admisión de aprendices se harán con fórmulas que al efecto se facilitarán, por el padre del aprendiz o tutor responsable que lo represente y se dará preferencia a los hijos de obreros de esta Compañía, teniendo en cuenta sus antecedentes y la conducta que hayan observado”*¹⁷.

Por el contrario, los inmigrantes que se acercan a las minas procedentes de cualquier parte de España e incluso de algunos pueblos bastante cercanos a la

¹⁴ “Los salarios eran tan bajos que un varón adulto no podía mantenerse a sí mismo, y menos aún su mujer y su familia. Por el contrario, el hecho de tener una mujer e hijos como colaboradores, constituía una necesidad a fin de seguir subsistiendo. Una vez más, el individuo no estaba en condiciones de producir salvo en calidad de miembro de un grupo familiar”. Harris, C.C. (1986) p. 152.

¹⁵ Huelva 13.V.1914. Archivo de la Fundación Río Tinto, Leg. 57.

¹⁶ “Reglas para la admisión y empleo de aprendices”. 1915. A.F.R.T. Leg. 57.

¹⁷ En ese momento la Río Tinto Company se había convertido en la primera productora de piritas de cobre de Europa. El año 1918 distribuyó, para sus acciones ordinarias, unos dividendos del 90 %. Avery, D. (1985) p. 198.

cuenca alcanzarán una edad sensiblemente mayor; será frecuente que proceda de otra actividad laboral, principalmente de la agricultura- y no pocas veces vendrán ya casados y para alojarse en casas particulares como huéspedes. Esta misma condición de foráneo les obligará a itinerar si fuera preciso por los distintos campamentos de la comarca.

Cuadro nº 3. RELACION PARIENTES, EDAD Y TIEMPO DE SERVICIO

AÑOS	Edad media de ingreso		Tiempo medio de servicio	
	Cuentan con parientes	NO cuentan con parientes	Cuanta con parientes	No cuenta con parientes
1873-1888	16	25	42.3	36
1889-1913	20	28	23	14
1914-1921	16	26	16	7
1922-1936	22	28	15	12
Media	18.5	26.75	24	14.75

(Elaboración propia)

Respecto al segundo período señalado, hay que añadir el ya mencionado impacto que la I Guerra Mundial va a suponer en la plantilla, lo que Gil Varón (1984;198) llama el "Decenio Negro"; años que van a conocer las grandes luchas entre la Unión General de Trabajadores y Mr. Browning, y que tendrá como una de las primeras manifestaciones el elevado número de bajas. Bajas que, como se puede apreciar, afectarán en mayor medida a los foráneos.

2. Relaciones de parentesco

De manera reiterada venimos insistiendo en los lazos de parentesco, pero ¿a quién nos estamos refiriendo?. Utilizamos el término en el sentido más amplio posible. Aunque las relaciones predominantes sean las familiares directas -paternas y fraternas-, no podemos excluir a ninguna otra que suponga conocimiento, contacto apoyo, etc.; tíos, sobrinos, primos, cuñados, etc. aparecen una y otra vez en las solicitudes de ingreso en la compañía. De todos modos, sí parece bastante claro que para acceder a la compañía, los antecedentes familiares van a ser muy importantes y especialmente a partir de 1913. El control al que la dirección de la empresa tenía sometidos a los trabajadores de la cuenca era especialmente útil. *"Nerva era una población importante. Pero la vida allí, como en los demás pueblos de la zona, estaba completamente mediatizada por la Compañía; autorizada por el gobierno español, lo escudriñaba todo. Y una denuncia de un guardiña equivalía a una expulsión de toda la zona minera"* (LUNAR, 1957;157).

Tener parientes va a significar en buena medida escapar de los departamentos mas duros, reservados en un porcentaje realmente considerable a los foráneos y extranjeros. En este punto, no es fácil constatar si el nuevo ingreso lo va a hacer en el mismo departamento que su "protector". Da la impresión, y así lo confirman no sólo los datos sino también algún testigo presencial, de que lo importante en primera instancia es conseguir entrar para, en un segundo

momento, ir cambiando hacia departamentos menos duros y, en la medida de lo posible, progresar:” *Aunque mi aspiración -y la de mi primo- era entrar en la mina, ello resultaba un tanto difícil. Había que aprovechar una oportunidad y saber esperar. Pronto encontré trabajo en el campo y mandé venir a mi mujer y a mi hijo. En la misma choza de mi primo nos acomodamos. Trabajé por allí todo un año, lejos de todo mundanal ruido... Las minas de Río tinto, en aquel tiempo, eran un coto cerrado. No se admitía a ningún hombre que llegase de fuera. Los niños nacidos en la zona minera: Nerva, Río tinto, Zalamea la Real, Campillo, etc. entran en la mina a los ocho o diez años; principiaban de “pinches”(mandadero) o barcaleadores, según el padrino. Y allí iban subiendo por la escala del trabajo hasta que un derrumbe, un barreno disparado fuera de tiempo o un tren los despedazaba. O, agotados por el trabajo, a los cincuenta años eran candidatos a la mendicidad” (LUNAR, 1957;91).*

3. *El fin de la actividad laboral*

También en esta apartado, la presencia de familiares dentro de la empresa pudo ser determinante. Las diferencias más significativas se van a dar en los siguientes aspectos: jubilación, exceso de personal y “causa desconocida”. Al primer estado van a acceder aproximadamente un 25 % de los que cuentan con apoyos familiares, por un 7 % para los que no lo encontraron. El segundo supuesto, tal y como era de esperar, afectó en mayor medida a los foráneos. La proporción será de 2 a 1 en perjuicio de éstos. El último aspecto considerado lleva implícito un matiz que merece ser tenido en cuenta, a propósito de la consideración que para la empresa tuvieron unos y otros. De los obreros con lazos de parentesco, apenas el 2 % se despedirá de la R.T. C. L. sin que la Agencia de trabajo conozca las circunstancias de la baja; por el contrario, de los que no tuvieron aquellas relaciones familiares, serán más del 10 % los que desaparezcan sin dejar el menor rastro.

La *duración de los períodos de baja* fue otro hecho que vino a fomentar aún más la segmentación a la que nos venimos refiriendo. Serán menores para los comarcanos que para los foráneos, quienes, además, no podían contar con el soporte económico que suponía la familia. Esto va a explicar también el elevado porcentaje de estos que pedían el socorro para marcharse de la mina y que la empresa solía conceder con cierta generosidad.

V

Las relaciones de parentesco jugaron un papel muy destacado en el desarrollo que conoció el mercado de trabajo en la comarca minera de Río Tinto. La empresa, no sólo respetó los mecanismos impuestos por dichas relaciones, sino que las estimuló. Los habitantes de la comarca -centrados exclusivamente en actividades mineras- y la propia Compañía, -con una estrategia bien definida- propiciaron la formación de un mercado de trabajo claramente segmentado.

BIBLIOGRAFÍA

- Anuario Estadístico de la Provincia de Huelva*. 1992 (1994). Diputación Provincial de Huelva, Huelva
- AVERY, D.(1985): *Nunca en el cumpleaños de la Reina Victoria. Historia de las minas de Río Tinto*, Labor, Barcelona.
- BURGUIÈRE, A. y otros (1988): *Historia de la Familia*. (Vol.II) *El Impacto de la Modernidad*, Alianza, Madrid.
- FLORES CABALLERO, M (1983): *Río Tinto: la fiebre minera del S.XIX*, Huelva.
- GIL VARÓN, L. (1984): *Minería y Migraciones. Río tinto 1873-1973*, Córdoba.
- HARRIS, C.C.(1986): *Familia y Sociedad Industrial*, Barcelona.
- LUNAR, F.(1957): *A cielo abierto de Río Tinto a Norteamérica*, México.
- MORA RUIZ, M. y SEBRA GONZÁLEZ, S. (1992): "Población y territorio en la Provincia de Huelva". *Huelva en su Historia*, nº 4, pp.261-284.
- PÉREZ LÓPEZ, J.M. (1994): *Las calcinaciones al aire libre: las teleras. Los conflictos sociales de Febrero de 1888. Causas y consecuencias*. Fundación Río Tinto, Catálogo Monográfico nº 1.
- PIORE, M.(1993): "El dualismo como respuesta al cambio y a la incertidumbre". En Toharía, L.: *El mercado de trabajo: teoría y aplicaciones*, Madrid.
- PULIDO BUENO, I.(1993): "Ocupación laboral y capitalismo minero: movilidad de la población en la cuenca minera de Huelva. 1857-1910". *I Conferencia Europea de la Comisión Internacional de Demografía Histórica*.
- SEWEL, W.(1971): "La classe ouvrière de Marseille sous la II République: structure sociale et comportement politique". *Le Mouvement Social*, nº 76.
- SHUBERT, A.(1980): "Mundos que chocan: los orígenes sociales de la militancia obrera en Asturias", *Estudios de Historia Social*, nº 15.